





Un poeta en el recuerdo:

**DIEGO DUBLE URRUTIA**

Estaba en su labor poética. Sus libros de poemas, "Velutas afles" (1900), "Del mar a la montaña" (1901) y "Fuentes en Cándida" (1902), lo muestran, primero, como un representante de final de centenario; en seguida, como un contemporáneo; la ligereza y popular y luego como un subjetivista refinado y moderno, aunque sin perder de vista el marino de Durio y sus aventuras, del que siempre se mantiene al lado.

Podrían señalarse dos épocas bien definidas en la vida literaria de Dublé: la de antes de ser diplomático y hasta la aparición de su segundo libro y la posterior a estas fechas en que, inexplicablemente, alancó su curso para volver a las musas cincuenta años después con la publicación de "Fuentes en Cándida", nombre que corresponde al mejor logro de sus poemas, dado ya a la estampa en 1911.

De la primera época son las composiciones contenidas en sus dos primeros volúmenes y entre ellas, dignas de especial mención son, entre otras, "En el fin de del lago", el hermano cuenta en silencio, parados que continúan:

Sobó que era muy niño, que estaba  
en la cocina  
escuchando los cuentos de la vieja Pura.  
Nada había cambiado: el cuco en el  
muro,  
el brazo en el suelo y, en un rincón en  
rojo,  
el gato durmiendo. La noche estaba  
fría  
y el tiempo tan sereno, que la casa  
era...

También, "La granada de San Pedro y bendición del mar", que es un amplio cuadro de costumbres marítimas, una poesía localista, inspiración alegre y repetida, compendio de fiesta y humorio en que hasta la estirpe del Santo Patrón contribuye a la alegría durante una inaprovechada sandalia en la arena:

[Junto] Más de las aguas, más de las

Por Julio Ramírez Fernández

de los remotos mares bravos  
y de los mundos que voy a andar,  
más que los padres y que las mías,  
y más que el viento que habita el mar.

El perfume tenue y vivificante de las aguas y de bosques primitivos y nostalgia del pueblo antiguo y tranquilo aparecen en estos versos de "El recuerdo", que son como una delicia, suave de aforismos y reminiscencias:

Oh!, me parece recordarla todo:  
Mi pueblo con sus calles coloniales  
arboladas de acacias; las cruciformes  
carreteras de los indios, arboladas  
por bosques taciturnos; el misterio  
de las tardes de Atacó, silenciosas,  
cargadas de recuerdos y tristezas;  
a lo lejos, surgiendo de la bruma,  
las volutas andinas; el poniente,  
las colinas desde en otros tiempos  
andaron los hombres y las bestias.

... Hoy nada existe ya: todo ha caído:  
los gigantes acacias, solitarios,  
parecen despedirse desde lejos,  
moviendo lentamente sus ramajes;  
y en las cumbres tardes del sol,  
cuando bajan las aves de los montes,  
aquellas acacias de los valles  
arrojan misteriosas aspiraciones  
de silvas seculares inclinadas  
y de nubes perdidas en las nieblas...

Nota de composición humana por los desgraciados trabajadores que se arrastran en el antro de "Las minas" es lo que inspira estos versos:

Es triste y aterrador, como la muerte  
triste  
la vida de las minas; el hombre allí no  
existe;  
la pobre bestia humana, gastada y des-  
dada,  
arrastra allí sus miembros entre la luz  
duda,  
de minas caídas, como cualquier ga-  
sito...

El hombre es en las minas un animalito

# Diego Dublé Urrutia. [artículo] Julio Ramírez Fernández.

Libros y documentos

## AUTORÍA

Ramírez Fernández, Julio, 1911-1982

## FECHA DE PUBLICACIÓN

1975

## FORMATO

Artículo

## DATOS DE PUBLICACIÓN

Diego Dublé Urrutia. [artículo] Julio Ramírez Fernández.

## FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

## INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

## UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile

Mapa